

Tema de tesina

**Puntos de encuentro entre los ejes de la ESI (Educación sexual integral) y la
práctica psicomotriz educativa desde el marco epistemológico.**

Florencia Gómez

Amine L. Salinas

Valeria P. Terroba

Lic. en Psicomotricidad Educativa

Universidad Nacional de Cuyo-Facultad de Educación

Director de Tesina: Lic.Esp. Mario Gardonio

Mendoza, Julio 2023

FACULTAD DE EDUCACIÓN

Decana

Dra. Ana María Sisti

Vicedecana

Dra. María Ximena Erice

Secretaria Académica

Prof. Esp. María Gabriela Griffouliere

Directora General de Carreras

Mgter. Leticia Vázquez

Coordinadora de Ingreso

Prof. Esp. Lourdes Gómez

*Directora del Profesorado Universitario de Educación Primaria / Ciclo de
Profesorado de Grado Universitario en Informática*

Prof. Flavia Escudero

Directora del Profesorado Universitario de Educación Inicial

Lic. Marcela Mirchak

*Directora del Profesorado Universitario de Educación para Personas
Sordas / Tecnicatura en Interpretación de Lengua de Señas*

Prof. Esp. Gabriela Guzmán

Directora de Licenciatura en Terapia del Lenguaje

Prof. Gabriela Balmaceda

*Directora del Profesorado Universitario de Pedagogía Terapéutica en
Discapacidad Visual*

Prof. Esp. Mariela Farrando

*Directora del Profesorado Universitario de Pedagogía Terapéutica en
Discapacidad Intelectual. Orientación Discapacidad Motora*

Mgter. Leticia Vázquez

Secretario de Investigación y Posgrado

Dr. Aldo Altamirano

Directora de Posgrado

Prof. Esp. Carolina Eva Martínez

Coordinadora de Investigación, Institutos, Centros y Redes

Lic. Andrea Suraci

Secretaría de Extensión

Prof. Esp. Adriana Moreno

Directora de Relaciones Institucionales

Dra. Prof. Nora Marlia

Coordinadora de Movilidad Docente y Estudiantil

Prof. Julia Andrea Amparán

Director de Asuntos Estudiantiles y Egresados

Mgter. Osvaldo Ivars

Coordinador de Egresados

Prof. José Gouric

Coordinadora de Estudiantes

Srta. Agustina Montemayor

Secretario Administrativo Económico-Financiero

Lic. Sergio Euliarte

1. Introducción

1.1 Presentación del tema y justificación de la elección del tema

La psicomotricidad educativa y la educación sexual integral (ESI) son dos áreas de conocimiento que comparten un objetivo común: el desarrollo integral de la persona. Ambas áreas de trabajo se enfocan en el desarrollo físico, emocional y social de los individuos, y buscan potenciar su bienestar y equilibrio personal.

En la actualidad, la psicomotricidad educativa y la ESI son dos temas de gran relevancia en el ámbito socioeducativo, ya que se considera que ambas áreas son fundamentales para el desarrollo armonioso de los niños y las niñas. La psicomotricidad educativa se enfoca en el desarrollo global de la personalidad, así como en la capacidad de expresión y comunicación de los niños y niñas, mientras que la ESI busca promover la igualdad, el respeto y la tolerancia entre las personas, así como prevenir situaciones de violencia, abuso y discriminación.

En este contexto, el presente trabajo de tesina tiene como objetivo explorar la relación entre la psicomotricidad educativa y la ESI, y analizar cómo estas dos áreas de conocimiento pueden complementarse y potenciarse en el ámbito educativo. Para ello, se revisarán diferentes enfoques teóricos y epistemológicos de las respectivas disciplinas que abordan la relación entre ambas. Se presentarán análisis y conclusiones que aporten a la visualización de la importancia de las mismas dentro de los espacios socioeducativos que acompañan a la primera infancia.

A lo largo del trabajo se analizará a través de diferentes herramientas la contribución entre la psicomotricidad educativa y la educación sexual integral (ESI) que son dos áreas de la educación que pueden favorecer significativamente a la concientización sobre la autonomía infantil en la comunidad educativa y transmitir a las familias la importancia de un

acompañamiento respetuoso por las manifestaciones expresivas de las infancias.

La psicomotricidad educativa se enfoca en el desarrollo físico, emocional y cognitivo de los niños/as a través del movimiento y la expresión corporal. Al trabajar con los niños/as en este ámbito, los profesionales de la psicomotricidad pueden fomentar la conciencia de su cuerpo y sus posibilidades, promoviendo su autonomía y autoconocimiento. Además, al permitir que los niños/as exploren libremente su entorno y su cuerpo, se les brinda la oportunidad de aprender de sus propias experiencias y descubrimientos.

Por su parte, la ESI tiene como objetivo brindar información y herramientas a los niños, niñas y jóvenes para que puedan tomar decisiones conscientes y responsables en cuanto a su sexualidad y relaciones interpersonales. Al educar a las infancias sobre su propio cuerpo, los límites y el consentimiento, se les está aportando a su autonomía y autoestima.

En conjunto, la psicomotricidad educativa y la educación sexual integral pueden desde sus postulados y epistemología ayudar a los niños y niñas a desarrollar su autoconocimiento y confianza, permitiéndoles tomar decisiones autónomas y responsables en su vida cotidiana favoreciendo o promoviendo en ellas y ellos la seguridad en sí mismos.

En resumen, la presente tesina busca contribuir al desarrollo de estrategias educativas más integrales y efectivas, que permitan promover el bienestar y el desarrollo integral de los niños y niñas a través de la integración de los aportes de estas dos disciplinas.

La misma se plantea como una investigación cualitativa. El formato elegido se desarrolla a través de la búsqueda bibliográfica que posibilita el desarrollo y elaboración para esta tesina. Para esta tesina, se propone un diseño de investigación descriptivo y cualitativo. El enfoque cualitativo permitirá una comprensión profunda de los ejes centrales en común entre la psicomotricidad y la educación sexual integral, a través del análisis de material bibliográfico.

Se llevará a cabo una revisión de la bibliografía existente en ambos campos, con el fin de complementar y enriquecer los datos obtenidos.

Se identificarán patrones, categorías y temas emergentes en la revisión bibliográfica. Se buscarán similitudes y diferencias en los ejes centrales en común identificados en ambas disciplinas, con el objetivo de analizar la relación entre ambas áreas.

1.2 Objetivos de la presente tesina

1.2.1 Objetivo general

Relacionar el marco epistemológico y los objetivos generales de la ESI y la Práctica psicomotriz educativa.

1.2.3 Objetivos específicos

Comparar los ejes conceptuales que comparten ambas prácticas como puntos de encuentro.

Transferir conclusiones a diferentes espacios socio educativo que intervienen en el acompañamiento de las infancias.

1.3 Supuesto de investigación:

Convergencias epistemológicas en la práctica psicomotriz educativa para promover los ejes de la ESI en la primera infancia.

2. Marco teórico

2.1 Definición de la psicomotricidad educativa de Bernard Aucouturier: conceptos claves

La Psicomotricidad es una disciplina científica que estudia las estrechas relaciones entre lo físico y lo psíquico, pensando al cuerpo del sujeto y sus manifestaciones, referidos a sus condiciones de existencia, materiales y simbólicas que determinan una forma particular de hacer y de ser. Estas condiciones refieren a que el hombre se configura en un tiempo y espacio concreto y en la interacción con otros individuos, grupos y clases.

La psicomotricidad educativa Aucouturier es un enfoque pedagógico que se centra en el desarrollo de la psicomotricidad del niño/a a través del juego y el movimiento. Fue desarrollado por Bernard Aucouturier, psicomotricista francés, y se basa en la teoría psicogenética de Jean Piaget y la teoría psicomotriz de Wallon.

Ya en la década del 70, distintos autores como J. Bergès, B. A. Lapierre y B. Aucouturier, entre otros, comienzan a introducir conceptos del Psicoanálisis y a citar a autores como S. Freud, M. Klein, D. Winnicott, J. Lacan, F. Dolto, por lo que se va otorgando mayor importancia a la relación, la afectividad y lo emocional. (Calmels , 2016)

La psicomotricidad es la disciplina que estudia al hombre y a la mujer desde esta articulación Inter sistémica, decodificando el campo de significaciones generadas por el cuerpo y el movimiento en relación y que constituyen las señales de salud, de su desarrollo, de sus posibilidades de aprendizaje e inserción social activa; y también las señales de la enfermedad, de la discapacidad y de la marginación. (Chockler , 1998)

La Psicomotricidad es una Disciplina educativa / terapéutica concebida como diálogo, que actúa sobre la totalidad del ser humano a través de las sensaciones, movimientos, juegos y

su posterior representación con la finalidad de que el individuo establezca una relación positiva consigo mismo, con los objetos, con el espacio/tiempo y con los demás, mediante métodos de mediación corporal. (Serrabona, 2016)

Una disciplina que se presenta como una práctica educativa o terapéutica, solventada en la rigurosidad del método científico, que se interesa por la construcción del cuerpo en sus manifestaciones, así como su campo de problemáticas. (Calmels, 2016)

La Psicomotricidad surge en el siglo XX, es E. Dupré quien, en 1909 a partir de sus estudios clínicos, define el síndrome de debilidad motriz, sin un correlato de base neurológica. Es este neurólogo francés, quien rompe con los supuestos de la correspondencia biunívoca entre la localización neurológica y las perturbaciones motrices de la infancia.

Henri Wallon (1879-1962) fue un médico, psicólogo, filósofo y pedagogo francés que realizó importantes aportes en el campo de la psicología evolutiva y la educación. Wallon se interesó por el estudio de la personalidad y el desarrollo humano, y propuso una teoría del desarrollo psicomotor que se enfoca en la relación entre el individuo y su entorno. Según Wallon, el desarrollo humano se da en tres dimensiones: la afectiva, la cognitiva y la motora. Para él, estas dimensiones no se dan de forma aislada, sino que están interrelacionadas.

Además, Wallon propuso que el desarrollo humano se da en etapas y que cada etapa se caracteriza por una crisis que debe ser superada para poder avanzar hacia la siguiente. Por ejemplo, en la primera infancia la crisis es la separación de la madre, mientras que en la adolescencia la crisis es la identidad personal.

Wallon también se interesó por la educación y propuso un enfoque pedagógico que se centraba en la importancia del desarrollo psicomotor en el aprendizaje. Según él, el aprendizaje debe ser una experiencia activa y vivida por el estudiante, y no solo una transmisión de

conocimientos por parte del docente.

En 1925 se ocupa de investigar sobre el movimiento humano y lo relaciona con lo afectivo, lo emocional, el medio ambiente y los hábitos del niño. Asigna al tono muscular, la función postural, la emoción y la representación, como las manifestaciones corporales que señalan la interrelación entre lo psicológico y lo orgánico corporal. (Wallon , 1979)

Es J. de Ajuriaguerra, neuropsiquiatra y psicoanalista, en 1960, quien en su “*Manual de psiquiatría infantil*” delimita los trastornos psicomotores. Además, plantea el concepto de diálogo *tónico* como la noción que corresponde al proceso de asimilación y, sobre todo, de acomodación entre el cuerpo de la madre y el cuerpo del niño.

Con estos nuevos aportes, la Psicomotricidad se diferencia de otras disciplinas y adquiere su propia especificidad y autonomía. (Calmels, 2016)

José Ángel Ribas, psicomotricista español, explica cómo la psicomotricidad puede utilizarse como un medio para expresar y comunicar emociones y conflictos internos, y cómo el psicoanálisis puede ayudar a comprender y abordar estos conflictos a nivel inconsciente. Principalmente el autor se enfoca en la relación entre la psicoterapia psicoanalítica y la psicomotricidad, dos disciplinas que comparten un interés en la relación entre la mente y el cuerpo.

Myrtha Chokler reconocida especialista en desarrollo infantil temprano y escritora argentina que ha dedicado gran parte de su carrera al estudio del cuerpo y su relación con la subjetividad muestra en sus trabajos cómo el cuerpo es una dimensión fundamental en la experiencia humana, y cómo las experiencias vividas a través del cuerpo pueden moldear la subjetividad y la identidad de una persona.

Chokler sostiene que el cuerpo no es simplemente un objeto físico, sino que también es

una construcción social y cultural. Es decir, nuestras experiencias corporales están influenciadas por las normas culturales y sociales que rigen nuestra vida cotidiana. Chokler ha estudiado cómo las normas culturales en torno a la apariencia física, la sexualidad y la enfermedad pueden impactar en la forma en que las personas viven y experimentan sus cuerpos.

Como referente local también contamos con el aporte de la psicomotricista Mara Lesbergueris reconocida en su campo por su investigación en perspectiva de género y psicomotricidad. Compartimos a continuación las consideraciones finales de un trabajo de investigación cuantitativa realizado en el que participa la autora junto a otras mujeres que plantean la siguiente pregunta ¿Qué entiende la comunidad psicomotriz por perspectiva de géneros?:

A modo de síntesis, quisiéramos destacar algunas variables recogidas en la encuesta que sentimos necesitan ser visibilizadas y abiertas a la problematización para desestabilizar las lógicas del patriarcado, del colonialismo y del capitalismo que consideramos continúan arraigadas en nuestra disciplina:

- La feminización de nuestra profesión y la invisibilización de nuestro trabajo dentro de la organización social, política y económica del cuidado.
- Los constructos teóricos interpretativos basados en una lógica binaria, heterocisnormativa (cómo se lee la socialización, la construcción de los cuerpos, sus identidades y la expresividad psicomotriz).
- Las desigualdades en el acceso a la atención de niños/as en psicomotricidad de acuerdo con la interseccionalidad sexo genérica, etno-racial y de clase.
- Nuestros privilegios, más allá de los lugares transferenciales, en relación con los roles, estatus sociales, que como profesionales asumimos dentro del entramado

jerárquico social.

- La omisión en las formaciones corporales de análisis que integren las dimensiones sexo-genéricas, las violencias de género y las relaciones de micro poder que se ciñen en las corporeidades.
- La idealización de la persona y cuerpo del psicomotricista como una figura hegemónica blanca, de clase media, hetero, cis, capacitada. (Lesbergueris & Otras, 2021) Mara Lesbergueris es Licenciada en Psicomotricidad por la Universidad del Salvador en Argentina, y cuenta con una Maestría en Ciencias de la Educación y una especialización en Psicopedagogía Clínica y Hospitalaria. Es autora de varios libros sobre psicomotricidad y ha impartido conferencias y cursos en varios países.

Lesbergueris ha realizado importantes aportes en el campo de la psicomotricidad y el género. En su obra, ha explorado la relación entre la identidad de género y el desarrollo psicomotor, y ha analizado cómo las diferencias de género influyen en la percepción y la construcción del cuerpo y del movimiento.

En sus escritos, la autora destaca que la construcción de la identidad de género es un proceso complejo que involucra tanto factores biológicos como culturales y sociales. Así, la forma en que los niños y niñas perciben y viven su propio cuerpo y movimiento está influida por las expectativas de género que se les imponen desde la infancia.

Por otro lado, Lesbergueris ha señalado que la psicomotricidad puede ser una herramienta eficaz para trabajar con cuestiones de género, ya que permite abordar el cuerpo y el movimiento de manera global y no fragmentada. Asimismo, la psicomotricidad puede contribuir a la construcción de una identidad de género más libre y auténtica, al fomentar la

exploración y el conocimiento del propio cuerpo y movimiento.

El trabajo de Mara Lesbergueris con relación a la psicomotricidad y el género ha sido importante para entender la complejidad de la construcción de la identidad de género y cómo esta influye en el desarrollo psicomotor. Sus ideas y enfoques han sido muy valiosos para otros profesionales de la salud y la educación que trabajan en este ámbito.

El objeto de estudio de la Psicomotricidad es el cuerpo en los procesos de comunicación y aprendizaje. El cuerpo que se presenta a través de las manifestaciones corporales como son: *la mirada, la escucha, el contacto, la gestualidad expresiva, el rostro y sus semblantes, la voz, las praxias, la actitud postural, los sabores, la conciencia del dolor y del placer, etc.*

El concepto de conciencia corporal, concepto fundamental en la psicomotricidad, ha sido interpretado de diversas maneras por los psicoanalistas. Se lo ha confundido con el concepto de organización del yo o con el de relaciones objetales. Si bien Freud estableció que el yo es ante todo un yo corporal, sus sucesores disienten en lo que respecta al modo en que se organiza el yo o la imagen corporal. Se ha abordado con frecuencia el estudio de los sujetos en relación con la aparición del concepto de identidad, que está precedida por la fase indiferenciada del desarrollo del yo.

Siguiendo las ideas de René Spitz podrían distinguirse dos aspectos de la percepción en la experiencia del niño/a:

1. Aquel en el que interviene nuestro sistema sensorial como es la percepción del mundo exterior, de las cosas y acontecimientos.
 2. La percepción de los propios estados anímicos y de la función interoceptiva.
- Ambos implican una gratificación instintiva, afecto y emoción que dan al precepto su valencia y su calidad experiencial.

Spitz hace una distinción esencial entre los distintos términos que se han utilizado: “el ego” es considerado como una función organizadora que media entre el mundo interno y el psiquismo, el yo y el no yo se relacionan con la conciencia de que existe algo exterior al sujeto, el self es el resultado de la experiencia en un nivel superior al yo. Si bien puede existir una conciencia del no yo a los 5 meses, el conocimiento del self no aparece antes de los 15 meses aproximadamente.

De todos modos, resulta muy útil distinguir 2 aspectos complementarios del concepto del cuerpo: el cuerpo tal y como se lo conoce, o sea como objeto y sujeto de la actividad cognitiva, y el cuerpo tal como es vivenciado, es decir como objeto y sujeto de la actividad afectiva. (Spitz,1965)

2.1.1 Las premisas psicofisiológicas de la conciencia corporal. Percepción y representación del cuerpo.

El cuerpo es la sustancia del hombre que confirma su existencia. Nos pertenece, pero forma parte del mundo de las formas de la naturaleza: es inherente y palpitante, habitáculo y habitado; es efector y receptor de los fenómenos emocionales que más tarde se van a convertir en afectos.

En el momento del nacimiento el cuerpo del niño/a está entre las manos del adulto. Esto lo coloca, lo desplaza, lo envuelve y lo cambia, lo transporta y maneja sus posturas según normas que dependen de las costumbres y civilizaciones. Pero ya las reacciones del bebé testimonian una actividad llamada automática refleja. Con sus reflejos arcaicos y sus movimientos no controlados el niño/a vive en estado de alarma.

El recién nacido vive su relación con el mundo a través de su actividad bucal y su prehensión automática, su mano se aferra o se desprende según estados. Durante sus primeros

movimientos los y las niñas vivencian en un campo acotado por los límites de sus desplazamientos. El bebé va haciendo su espacio a medida que lo manipulan. Organiza su campo solo a medida que se coloca en relación con los objetos. El desplazamiento y la manipulación le permiten exploraciones que le hacen descubrir el espacio circular.

El cuerpo va a encontrar su independencia cuando las reacciones arcaicas hayan desaparecido y cuando sepa buscar por sí mismo las aferencias táctiles y kinestésicas, momento en el que habrá desaparecido la restricción de la prensión refleja y la imantación de la mirada. Este cuerpo va a ser otro a partir del momento en que sea capaz de agarrar y no agarrar, de mirar y no mirar. Va a ser también el momento en el que tenga la libertad de elegir a su gusto y la capacidad de manejar la proximidad y la distancia.

En el espacio intrauterino el cuerpo del niño/a estaba envuelto por el líquido amniótico y por la musculatura del útero. Su espacio era restringido, pero durante el embarazo no estaba inactivo, la madre sentía su movilidad y sus sacudidas. La piel es la envoltura del cuerpo y desde el punto de vista morfológico separa el interior del exterior. Posee una significación funcional para el desarrollo psicológico y fisiológico.

Es probable que el niño/a no diferencie en el momento de nacer lo que viene del exterior y del interior. Las excitaciones de la piel producen movimientos de aproximación y de evitamiento.

El cuerpo del niño/a precisa ser mantenido, la mantención es uno de los elementos importantes de apego de la madre. Las caricias, las manipulaciones erotizan el cuerpo del niño en tanto la madre percibe cierta sensualidad. Así nacen las premisas del diálogo y de la mutualidad.

2.1.2 Desarrollo psicosexual

Desde la teoría propuesta por el psicoanalista austriaco Sigmund Freud, que sostiene que la sexualidad es un factor fundamental en la formación de la personalidad y el comportamiento humano. Esta teoría se divide en varias etapas, cada una de las cuales se caracteriza por una zona erógena del cuerpo y un conflicto particular.

Las etapas del desarrollo psicosexual que describe Freud son:

- Etapa oral (desde el nacimiento hasta los 18 meses aproximadamente): En esta etapa, el bebé obtiene placer a través de la boca, chupando y mordiendo objetos. También aprende a relacionarse con el mundo a través de su boca y de la alimentación. Si el bebé no recibe suficiente atención y cuidado durante esta etapa, puede desarrollar problemas relacionados con la dependencia o la oralidad excesiva en la edad adulta.
- Etapa anal (desde los 18 meses hasta los 3 años aproximadamente): En esta etapa, el niño/a comienza a experimentar placer a través de la eliminación de los excrementos. También aprende a controlar sus esfínteres. Si el niño/a recibe una educación demasiado estricta o punitiva en esta etapa, puede desarrollar problemas relacionados con el control o la retención excesiva en la edad adulta.
- Etapa fálica (desde los 3 años hasta los 6 años aproximadamente): En esta etapa, el niño/a experimenta placer a través de sus genitales y comienza a identificarse con el género de sus padres. También comienza a sentir atracción sexual por el progenitor del sexo opuesto, lo que se conoce como complejo de Edipo o Electra. Si el niño/a no resuelve este complejo de forma adecuada, puede desarrollar problemas en su identidad sexual o en sus relaciones amorosas en la edad adulta.
- Etapa de latencia (desde los 6 años hasta la pubertad): En esta etapa, el niño/a no

experimenta cambios significativos en su sexualidad y se centra en la educación y el desarrollo intelectual y social.

- Etapa genital (desde la pubertad en adelante): En esta etapa, el adolescente comienza a experimentar cambios significativos en su sexualidad y comienza a sentir atracción sexual por otras personas. También comienza a desarrollar relaciones amorosas adultas. Si el adolescente no resuelve los conflictos relacionados con las etapas anteriores, puede desarrollar problemas en sus relaciones sexuales o en su vida amorosa en la edad adulta. (Ward, 2006)

Es importante destacar que la teoría de las etapas psicosexuales de Freud ha sido criticada por muchos expertos en psicología, y que no todos están de acuerdo con sus ideas. Sin embargo, esta teoría sigue siendo una de las más destacadas en la historia de la psicología.

A pesar de sus diferencias geopolíticas, todos los feminismos señalados coincidieron en el rechazo de la narrativa freudiana en torno a la sexualidad femenina. En algunos casos, este movimiento de rechazo desembocó en un abandono más amplio que involucró la teoría de las pulsiones, tal como Freud la había conceptualizado, sin dudas mal entendida en términos de instintos o impulsos y, por ello, tomada como un postulado biológico.

El modo en que el feminismo introdujo el concepto de género en el campo del psicoanálisis promovió su apertura hacia dimensiones políticas y sociales. Sin embargo, el género tuvo otras inserciones en el campo del psicoanálisis norteamericano que no reconocieron la forma en que dicho concepto se entramó con el campo del feminismo. La feminidad primaria, por ejemplo, se configuró a partir de una identificación temprana, feminizante, que toma como modelo o referencia a quien está a cargo de la crianza: la madre. Robert Stoller (1976) introduce el concepto de género en el psicoanálisis norteamericano para poder dar forma al primer

componente de su constructo teórico: la “identidad de género nuclear”, entendida como el conjunto de atributos que integran el sentido individual respecto de la masculinidad o feminidad. Constituye el más primitivo sentido, tanto consciente como inconsciente, de pertenecer a uno de los sexos y no al otro. En su trabajo con niños/as transexuales puso especial énfasis en la importancia de la presencia de un padre fuerte y viril capaz de fomentar en el niño/a actitudes masculinas. Esto permitiría la ruptura de los anudamientos simbióticos con la madre. Entonces, según Stoller, la importancia del lugar del padre no sólo radica en la ruptura del vínculo con la madre –quien participa en la simbiosis que gesta la transexualidad del niño– donde circula la identificación feminizante. También ofrece de un modelo para que el niño se identifique con los roles de género que corresponden a su sexo “. (Martínez, Bolla, psicoanálisis y feminismos, p.7-8, 2020)

Según los planteos de Daniel Calmels, esta gesta corporal implica, para el nuevo ser, una construcción que tiene lugar a partir del establecimiento de una relación significativa con un *Otro* en los primeros tiempos de vida, que será la condición esencial para que el individuo–organismo advenga sujeto–cuerpo. Así, a partir de los intercambios corporales que se dan en el vínculo inicial entre el cuerpo del bebé y el cuerpo de su cuidador, se gestarán las bases fundantes de la expresividad psicomotriz, vinculadas a la expresión de las emociones y los afectos, la organización de la postura y las referencias de su cuerpo con el espacio, la gestualidad, la mirada y los movimientos.

Es importante diferenciar el concepto de *Cuerpo* del de *Organismo*. El Cuerpo, se construye en relación con otro significativo (proceso de construcción corporal subjetiva), se expresa a través de las manifestaciones corporales y producciones particulares. El cuerpo se ensaya, se equivoca, prueba, elabora y crea su funcionamiento y realización.

En cambio, el organismo está determinado por la genética, el equipamiento neurobiológico, los órganos, los sistemas y las funciones.

Daniel Calmels lo explica con mucha claridad: Si ordenamos los diferentes elementos participantes de una misma acción, tomando como ejemplo el acto de pisar, encontramos los siguientes vocablos: pie, pisada, huella. ¿Cuáles de estos términos interesan a la Psicomotricidad en su práctica?

El pie, como parte del organismo está constituido por un conjunto de huesos, músculos, articulaciones, etc. Desde el punto de vista anatómico fisiológico es tema de observación y práctica de las ciencias médicas: Traumatología, Ortopedia, etc. Ante la presencia de alteraciones mecánicas y estructurales se puede recurrir a la intervención de una disciplina paramédica, como la Kinesiología; pero raramente el psicomotricista tendrá incumbencia en alteraciones de la mecánica del movimiento y de su estructura articular. El pie, desde el lugar del organismo, deja al psicomotricista sin respuesta. En cambio, otras acciones sí son de su incumbencia. Por ejemplo, la pisada, o mejor dicho la acción de pisar, pero no cualquier acción de pisar, sino la que deja huella, o sea que deja una marca de su acción no solo en el suelo, sino en la propia memoria del cuerpo que asienta diagramas de acción aprendidos. Sabiendo que en ese “saber hacer” lleva las huellas de las condiciones emocionales en las cuales se aprendió. Pisar como acción fundante de la verticalidad, acto que debido a la importancia quedará impreso en nuestro lenguaje, al decir de los primeros pasos, como modelo de aprendizaje. (Calmels, 2016)

El psicomotricista es un profesional que se ocupa, mediante recursos específicos de su formación, de abordar al sujeto, desde la mediación corporal y el movimiento. La intervención del psicomotricista va dirigida tanto a sujetos sanos como a quienes tienen cualquier tipo de

trastornos, limitación o discapacidad y su trabajo puede desarrollarse individual o grupalmente. La práctica psicomotriz requiere de un adulto/a que acompaña al niño/a a la sala, un sistema de actitudes que suele entrar en contradicción con la matriz de comportamientos profesionales que se manejan en ámbitos educativos. Esto puede generar choques y cuestionamientos desde el rol. Convertirse en psicomotricista es un camino largo y a veces lleno de conflictos cognitivos. El adulto a cargo de la sesión debe establecer un diálogo constante con los niños y niñas que asisten a la sala, que le permita comunicarse en forma ajustada con ellos y ellas.

En este diálogo el psicomotricista necesita controlar siempre su nivel de emoción y no desbordarse frente a las manifestaciones y expresiones de niños y niñas. El adulto es un sujeto diferenciado mientras que el niño/a es aún un sujeto indiferenciado, es decir, las experiencias de la vida le ocurren a veces sin tener la capacidad emotiva y cognitiva para elaborarlas, sólo le ocurren.

La sala es el espacio físico y psíquico a la vez donde el diálogo tónico emocional y el sistema de actitudes del psicomotricista, los materiales que pone a su disposición permiten que los niños/as puedan jugar, expresar lo que viven. La sala es un espacio que repara, ayuda a quienes asisten a ella, facilitando que a través del juego puedan elaborar complejas situaciones de la vida, liberando espacio mental y emocional para recibir nuevas experiencias como por ejemplo aprendizajes escolares.

Este sistema de actitudes del psicomotricista en la sala de psicomotricidad se refiere al conjunto de disposiciones, actitudes, maneras de ser, comportamientos, gestos, miradas, palabras, silencios, que este adulto ofrece a las y los niños, como parte del encuadre en cada sesión de psicomotricidad. Estas actitudes deben ser coherentes y congruentes dentro y fuera de la sala de juego. Dentro del sistema de actitudes, la empatía tónica y la disponibilidad corporal,

la escucha, la autoridad, son parte de los principios teóricos prácticos altamente valorados en la práctica psicomotriz Aucouturier.

Recibir a los niños/ niñas acompañarlos, desde sus sensaciones más pulsionales hacia elaboraciones y simbolizaciones, requiere ante todo un adulto/a tranquilo consigo mismo, de ese modo puede estar despejado para comprender la complejidad del juego infantil.

El psicomotricista respeta a los y las niñas, apoyándolos en el desarrollo de los propios proyectos de acción y de juegos. Se refieren a la posibilidad de jugar los fantasmas y pulsiones inconscientes, traerlas a escena y vivirlas sin culpabilidad. Es esperable que desde el rol del psicomotricista pueda comprender, resonar, estar atento y poder mirar por detrás o por debajo aquello oculto que no se expresa, siempre hay un significado profundo. Para ello resulta fundamental la observación de los juegos y a que juega. Evitar intervenir, conducir, guiar, armar y resolver por el otro cuando no hemos sido invitados a hacerlo, anula toda acción reparadora y organizadora del juego.

Este sistema de actitudes no se da por las características determinadas de la persona adulta en particular, sino competencias profesionales entrenables y adquiribles a través de herramientas y técnicas corporales específicas. Por lo tanto, podemos afirmar que el sistema de actitudes se prepara y forma como parte de las habilidades profesionales.

En palabras de la Doctora Chokler: acoger, recibir, contener, tiene que ver con las funciones del vínculo de apego como organizador de las relaciones y del psiquismo, con la seguridad afectiva, con alojar al otro, brindarle un lugar preparado, simbólicamente y mostrarlo en este espacio tiempo del encuentro, esta actitud de esperar, recibir y contener está articulada dialécticamente con la escucha y el desciframiento de las resonancias de las interacciones tónico-emocionales recíprocas. Comprender a partir de la escucha y la resonancia emocional implica

dar una direccionalidad y significación que sólo cobra sentido con relación al marco teórico.

El niño/a experimenta su “ser” en el mundo por medio de situaciones de juego diversas que expresan toda su emoción y toda su vida fantasmática; manifiesta su mundo interno por medio de toda una serie de mediadores de la comunicación, como la mirada, el lenguaje, el gesto, las posturas, la mímica, el objeto.

La ruptura de la situación fusional niño/a – madre, implica un proceso de autonomía para el niño, y al mismo tiempo una gran frustración.

Esta inevitable frustración es aceptada por el niño/a mediante la sustitución simbólica y el descubrimiento de un espacio de comunicación.

Es en esta toma de distancia del cuerpo que se sitúa el pasaje de lo imaginario a lo simbólico, el acceso a aquello que Lacan llama “el orden simbólico”.

Donald Winnicott, psicoanalista inglés del siglo XX, realizó importantes aportes al estudio del desarrollo infantil y la importancia del juego en el mismo.

Winnicott consideraba que el juego es fundamental en el proceso de desarrollo de los niños/as, ya que les permite explorar y experimentar con el mundo que les rodea de manera segura y placentera. Según él, el juego no solo es una actividad lúdica, sino que tiene una función importante en la formación de la personalidad del niño/a y en la creación de su mundo interno.

Uno de los conceptos clave en el pensamiento de Winnicott es el de "espacio transicional", que se refiere a la zona intermedia entre la realidad interna del niño/a y la realidad externa del mundo. Es en este espacio donde el niño/a puede crear y experimentar con su propio mundo interno, a través del juego y la fantasía.

Winnicott también desarrolló la idea del objeto transicional, que es un objeto (como un

peluche o una manta) que el niño/a utiliza para transitar entre el mundo interno y el mundo externo. El objeto transicional es una especie de "puente" que permite al niño/a sentirse seguro y cómodo en el mundo, y que gradualmente va perdiendo importancia a medida que el niño/a se desarrolla y adquiere nuevas formas de relacionarse con la realidad.

El aporte de Winnicott al juego consiste en haber destacado su importancia como actividad fundamental en el desarrollo infantil y en haber creado conceptos como el espacio transicional y el objeto transicional para explicar el papel que el juego y la fantasía juegan en la formación de la personalidad del niño.

El juego, se origina en la confianza que puede desarrollarse entre el niño/a y la madre. El juego implica la confianza y pertenece al espacio potencial entre aquello que era en origen del niño/a y la figura materna, con el niño/a en un estado de dependencia casi absoluta, y la función de adaptación de la figura materna tomada por el niño/a.

Él introduce "su propio juego" de acuerdo con la capacidad para poder recibir, aceptar o refutar.

El rol del adulto es el de aceptar la expresividad psicomotriz del niño/a, pero sobre todo de desarrollarla lo más posible buscando los medios o modos más simbólicos para que el niño/a pueda darse en el modo profundo, organizando y estructurando el tiempo de expulsión de la dinámica afectiva del niño/a.

El juego proyectivo, fantasmático y simbólico se evidencia en el niño/a con la aparición del lenguaje verbal, desde la edad de dos años hasta los siete/ocho años. En este periodo de tiempo hay una sensación de "mágica omnipotencia" que le permite "transformar" objetos y cosas que le rodean.

El objeto es "usado" por el niño/a como representante de otro objeto que no está

presente.

Su imaginación transforma cualquier objeto en cualquier cosa según las necesidades del niño/a de expresión de lo simbólico. El objeto, el espacio, las personas son vividas con una carga afectiva que es desterrada por el simbolismo que el niño/a proyecta sobre ellos.

En el espacio del juego simbólico y emocional, el material que los niños/as encuentran es distinto de aquel que se utiliza en otro lugar. Aquí encontramos almohadones, telas suaves, mantas, objetos de peluche, o sea, un material que se adapta a este investimento afectivo del niño/a, por ejemplo, se construye el propio pequeño espacio, la casa con los almohadones; juega en el rol de la mamá que cuida al pequeño bebé; se queda inmóvil con un placer, en la gran cama, cubierta por una suave manta; dentro de la propia casa se acercan los señores y sentados en el salón conversan y toman café.

En el juego simbólico, el niño/a vive una especie de repetición “emocional” que no es del mismo orden y tono emocional que la experiencia vivida con la figura parental, porque se vive por medio de una muñeca y no directamente con la madre o el padre.

En el lugar del juego simbólico se puede transformar, vivir los personajes fantasmáticos y excepcionales, pasar a través de un yo simbólico que le permite al niño/a expresarse, comunicar, ponerse en el lugar de otro.

Para poder reconstruir, el niño y la niña necesita tener los puntos de referencia: estos vienen dados por la construcción y por el lenguaje que el educador utiliza. La apertura tónica y la comunicación, favorecida por la vivencia del placer sensorio motor introducen a los niños/as en la dimensión de la creación y la colectividad; y la producción creada por los otros en un ambiente simbólico es la globalidad que se dice en una multiplicidad de significantes.

El rol del adulto/a es el de favorecer siempre, este pasaje mediante la creación de

espacios simbólicos que le permitan al niño/a encontrar la propia emoción. En otro término, el adulto/a espacializa y estructura el discurso emocional del niño/a, para permitirle acceder serenamente a la realidad externa, dado que, en la dimensión simbólica están ya todos los presupuestos de apertura a lo cognitivo.

El niño/a en el juego no es una entidad abstracta, el inviste el cuerpo y más tarde el pensamiento constructivo. La actividad libre puede devenir en actividad de dominio y de reflexión, de placer y de revelación, y también actividad reflexionada, seria y constructiva. Es jugándose que el juego puede transformarse y es jugando que el individuo puede descubrir sus nuevas posibilidades.

Piaget propone una clasificación fundada en las estructuras del cuerpo pero que sirve al mismo tiempo de instrumento de análisis de la evolución del juego con la edad. Distingue así tres grandes estructuras: los juegos que no tienen estructura lúdica particular, “juegos ejercicios” que consiste simplemente en utilizar por el placer , una conducta cualquiera , sin que la utilización lúdica de la conducta, la modifique en su estructura; los juegos que agregan al ejercicio un elemento estructural nuevo que es el símbolo y la ficción, es decir, la capacidad de representar por gestos una serie de realidades no actuales, ausentes del campo perceptivo del momento, el juego del como si, finalmente los juegos de reglas que tiene una tradición transmitida de generación en generación y que son instituciones sociales propiamente dichas.

El juego de ejercicio crece durante los primeros meses, pasa por su apogeo durante los primeros años y evoluciona luego a juego simbólico con la función simbólica, en el curso del segundo año. Finalmente, los juegos reglados comienzan como imitación del juego reglado de los mayores aproximadamente entre los 7 y 8 años. Ubicándose en el plano evolutivo, uno puede plantearse la validez del término juego en las etapas llamadas juego funcional, juego de

repetición, juego de ejercicios por Piaget, juego sensorio motor. (Piaget,1999)

El comportamiento lúdico varía con la edad, el juego infantil refleja el curso de la evolución desde los homínidos prehistóricos hasta el presente. Un continuo dinamismo constituye una característica universal de muchos comportamientos lúdicos.

Según Aucouturier, el juego es una actividad fundamental para el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños/as, y es una forma natural de aprender y explorar el mundo.

Aucouturier identificó varios aportes del juego en el desarrollo infantil, entre ellos:

- Desarrollo de la creatividad: El juego permite a los niños/as expresar su imaginación y creatividad. A través del juego, pueden crear personajes, situaciones y mundos imaginarios, lo que les permite explorar diferentes perspectivas y fomentar su creatividad.
- Desarrollo cognitivo: El juego también es importante para el desarrollo cognitivo, ya que los niños/as aprenden a través de la exploración, la manipulación y la experimentación. El juego les ayuda a desarrollar habilidades como la resolución de problemas, el pensamiento crítico y la toma de decisiones.
- Desarrollo emocional: El juego también puede ser una forma de expresar y regular emociones. A través del juego, los niños/as pueden experimentar diferentes emociones y aprender a manejarlas de manera efectiva.
- Desarrollo social: El juego también es importante para el desarrollo social, ya que les permite a los niños/as interactuar con otros y aprender habilidades sociales como la comunicación, la cooperación y la negociación.

Según Bernard Aucouturier, el juego es una actividad fundamental en el desarrollo

infantil, ya que permite a los niños/as aprender, explorar y expresarse de manera segura y natural.

A continuación, se presentan los distintos momentos que componen una sesión de psicomotricidad educativa de Bernard Aucouturier.

- Ritual de entrada: constituye el puente entre el afuera, la realidad cotidiana, y el espacio transicional de juego. Los niños/as y la psicomotricista se reúnen en una ronda, se saludan y se establecen las pautas para el juego.
- Espacio sensorio motor: el material está a disposición de los niños/as para que realicen juegos espontáneos y elijan libremente los objetos para realizar sus lúdicas.
- Momento del cuento: la narración de un cuento tiene como finalidad contener las emociones liberadas durante el juego; solicitar la representación mental, la movilidad del pensamiento, cargado emocionalmente por las identificaciones con los personajes de la historia y preparar el pasaje al espacio de distanciamiento.
- Espacio de la expresión grafo-plástica y/o construcción con elementos pequeños: es el momento facilitador de distanciamiento del cuerpo como eje de la acción afirmando así los procesos cognitivos. Es el lugar para la enunciación de un Yo más integrado intra subjetivamente y más contenido en sus relaciones intersubjetivas.

Para construir es necesaria la consideración de nociones de forma, tamaño, consistencia, equilibrio y cantidad que se imponen a las pulsiones. El dibujo, el grafismo, el modelado, la producción plástica, los juegos lógicos, el lenguaje verbal y la escritura son los apuntalamientos de la expresión de las emociones y los fantasmas en formas más simbólicas y socializadas.

- Ritual de salida: es la condición para el tránsito desde el adentro transicional y

simbólico al afuera real de la vida cotidiana. (Aucouturier, 2018)

- Definición de la ESI: conceptos claves sus objetivos, marco epistemológico y legal. A lo largo de las últimas décadas como sociedad nos encontramos atravesando un conjunto de transformaciones sociales, políticas y culturales que marcan nuevos horizontes para una vida en común en que la igualdad de trato y oportunidades sea una realidad para todas las personas. La sanción de la ley número 26150 Programa Nacional de Educación Sexual Integral (ESI) y el modo de concebirla forma parte de estas transformaciones. Las temáticas y el enfoque que promueve la ESI condensan un conjunto de demandas sociales sostenidas a lo largo de muchos años incorporando en la trama escolar experiencias y saberes históricamente invisibilizados.

Amplían los horizontes de todas las personas porque asume la diferencia como un valor positivo, la ESI como política pública representa la búsqueda de un cambio en la construcción igualitaria de subjetividades atravesadas por nociones más amplias de ciudadanías, derechos, género y sexualidad.

La escuela es la puerta de entrada para garantizar y promover derechos, es un espacio para profundizar y promover su relevancia, así como para construir visiones del mundo que tengan como prioridad la defensa de los derechos de todas las personas. En este marco, la ESI constituye una herramienta fundamental para la construcción de ciudadanías democráticas y participativas a partir del diálogo y la inclusión.

El desarrollo de la ESI propone enriquecer las prácticas de enseñanzas y sus pedagogías al respecto, también propone favorecer y acompañar la labor de equipos técnicos. Busca instituirse en un insumo para la formación docente continua y las redes de trabajo que hacen de

la ESI parte de la vida cotidiana de las instituciones educativas.

2.2 Alcances de la ESI

Es ante todo un derecho el art.1 de la Ley N°26150 Programa Nacional de Educación Sexual Integral, sancionada en 2006, establece que debe abordarse en todas las escuelas del país, en todos los niveles y modalidades educativas. Para garantizar su implementación, el art. 2 establece la creación del Programa de Educación Sexual Integral. La Ley 26150 se encuentra enmarcado en la Convención de los Derechos del Niño, en la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación sobre la mujer y en la Ley de Educación Nacional N° 26206.

En el contexto escolar la ESI es un espacio sistemático de enseñanza y aprendizaje que promueve información, conocimientos y habilidades para consolidar la autonomía en la toma de decisiones responsables respecto a la sexualidad, el cuidado del cuerpo y las relaciones interpersonales. Cuando hablamos de ESI además de desarrollo curricular también incluimos aquella educación sexual que se transmite y construye de manera más o menos formal en distintas instituciones educativas.

En este sentido, la reflexión sobre el propio posicionamiento, el análisis sobre la organización de la vida cotidiana institucional, el abordaje de los episodios que irrumpen y el vínculo con las familias son instancias de aprendizaje.

2.2.1 Concepto de sexualidad

Consideramos a la sexualidad como una de las dimensiones constitutivas de las personas relevante para su despliegue y bienestar para toda la vida que abarca tanto aspectos biológicos, como psicológicos sociales, afectivos y éticos.

Se expresa en forma de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, actividades, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad se practica y se expresa en todo lo que

sentimos, hacemos y pensamos.

La ESI se construye colectivamente a partir de los saberes situados en las realidades específicas de cada aula. Docentes, equipos técnicos y especialistas elaboran de forma permanente conocimientos específicos desde una perspectiva de Derechos Humanos y de respeto por la diversidad. La reflexión mancomunada produce conocimientos actualizados sobre Educación Sexual Integral.

La ESI se ubica en el paradigma de derechos y coloca a la escuela* como institución fundamental para conocer, entender y defender los derechos incluidos aquellos vinculados con la sexualidad de todas las personas.

Asumir la educación sexual de una perspectiva integral implica un trabajo articulado que promueve la enseñanza y el aprendizaje involucrando distintos aspectos para la construcción de conocimiento por un lado ,debemos acercar información científicamente validada acorde a cada etapa del desarrollo .Así mismo debemos promover el conocimiento de derechos y obligaciones, y trabajar sobre los prejuicios y las creencias que sostienen actitudes discriminatorias .En el plano de la afectividad es posible trabajar capacidades como la solidaridad y empatía la expresión de los sentimientos en el marco del respeto por otras personas y por sus diferencias .

2.2.2 La sexualidad como construcción social

La organización hegemónica del orden sexual se centró en torno a su dimensión reproductiva cerrándose sobre esa esfera, clasificando cuerpo y utilizando las relaciones económicas como fundamento para jerarquizar los vínculos y las personas a partir de los roles productivos (varones) y de reproducción (mujeres).

2.2.3 Antecedentes de la ley de ESI

Recorrer los antecedentes de la ley de ESI permite comprender que se trata de una

conquista producto de movilizaciones y demandas sociales, como política pública. La ESI es un texto vivo, un entramado discursivo que se transforma cuando circula, un aprendizaje que dialoga continuamente con las experiencias sociales de estudiantes, docentes y todas las personas que habitan el espacio escolar.

Durante las últimas décadas del siglo XX, fue tomando fuerza un enfoque centrado en la prevención de infecciones de transmisión sexual. Desde distintos ámbitos incluidos docentes se generaron instancias de formación y educación no formal, así como campañas educativas de prevención comenzó a debatirse la incorporación de algunos contenidos curriculares ligados a una perspectiva cada vez más amplia sobre la educación sexual, como la equidad de género. De esta manera, muchas y muchos docentes en distintos contextos incorporaron una mirada integral en torno a los temas vinculados a la salud y la sexualidad. Sin embargo, varios abordajes aún estaban ligados y enmarcados en enfoques biomédicos y morales. la enseñanza se desplegaba únicamente en los inicios de la adolescencia, porque se suponía que era algo exclusivo de la pubertad. En los primeros años del nuevo milenio el abordaje de la escuela era aleatorio y voluntario, enfoques más integrales (desde la perspectiva de género y de los feminismos) estaban presentes, aunque sin legitimación pública ni jurídica.

Al observar las Ley N°26150 texto fundante de la ESI reconoce las luchas las construcciones políticas, pedagógicas políticas que anteceden a la aprobación que la instaura como derecho. Los movimientos de mujeres el activismo la producción académica los organismos internacionales y las organizaciones de disidencia sexual entre muchas otros y en alianza con distintos actores políticos pusieron en agenda derechos vinculados con las relaciones de género la sexualidad y específicamente la educación sexual integral en la escuela.

El lenguaje jurídico de la ESI se encuadra en los derechos humanos y específicamente en

los derechos de niñas, niños y adolescentes. Se produce en un momento en el cual se estructura un marco jurídico novedoso en la Argentina con la aprobación de otras leyes como la LEY N°26061 de Protección Integral de los Derechos de niñas niños y adolescentes, formuladas para garantizar derechos que superen la mirada tutelar y adulto céntrica (*) El derecho a la educación sexual integral: la Ley n°26150

En el año 2006 el Congreso de la Nación aprobó la Ley n° 26150 PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL. Se trata de una ley sencilla en su redacción, breve y puntual, que contiene una definición amplia e integral de la sexualidad a su vez, establece su alcance y quiénes son los responsables de garantizar este derecho

La ley indica que son sujetos de este derecho niñas, niños y jóvenes desde nivel inicial hasta nivel superior. Para garantizar la implementación adecuada de la ESI la ley creó el Programa Nacional de Educación Sexual Integral (PNEI), un organismo nacional responsable de su desarrollo.

La ESI establece lazos con distintas instituciones que forman parte del sistema de protección integral de niñas, niños y adolescentes.

2.2.4 Conjuntos de normativas históricas que acompañan la ESI.

- LEY 25673, establece la creación del programa nacional de salud sexual y procreación responsable (2002).
- LEY 23.849 que aprueba la convención sobre los derechos del niño (1990) LEY 26.061 de protección integral de los derechos de las niñas niños y adolescentes (2005)
- LEY 26.206 de educación nacional (2006)
- LEY 23.179, que establece la ratificación de la convención sobre la eliminación de

todas las formas de discriminación contra la mujer (1985)

- LEY 26.485 de protección integral a las mujeres (2009)
- LEY 26.618 de matrimonio igualitario (2010)
- LEY 26.743 de identidad de género (2012)
- DECRETO PRESIDENCIAL N° 476/21 de documento no binario (2021)
- LEY N°27.610 de acceso a la interrupción voluntaria del aborto (IVE) (2021)

2.2.5 Objetivos de la ESI

En el art 3, la Ley de ESI plantea que los objetivos del programa nacional de educación sexual integral son:

- a. Incorporar la ESI dentro de las propuestas educativas orientadas a la formación armónica, equilibrada, y permanente de las personas.
- b. Asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos, confiables, y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la ESI.
- c. Promover actitudes responsables ante la sexualidad.
- d. Prevenir los problemas de la salud sexual y reproductiva.
- e. Procurar igualdad de trato y oportunidades para varones y mujeres.

2.2.6 Lineamientos curriculares para la ESI en la primera infancia

Surgen los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios (NAP) que son guías para identificar los temas centrales para ser abordados en la Primera Infancia

- Las partes externas del cuerpo humano
- Vocabulario correcto para nombrar los órganos genitales
- Los procesos de gestación y nacimiento.

- La disposición de dar y recibir cariño
- La confianza, la libertad, y la seguridad para expresar ideas opiniones y pedir ayuda la adquisición de pautas de cuidado y autoprotección
- Igualdad de oportunidades para niños y niñas en juegos y trabajos evitando estereotipos de género
- La diversidad de familias
- Concepto de intimidad y cuidado de la intimidad de los otros
- Decir” no” frente a interacciones inadecuadas con otras personas
- No guardar secretos que los hagan sentir incómodos, mal o confundidos.

Cuando se planifican propuestas de acuerdo con estos temas es importante chequear que estemos procurando un abordaje integral.

Para ello, contamos con una herramienta que permite revisar y testear nuestros enfoques integrales: los llamados ejes conceptuales de la ESI (Res. 340/18):

- Cuidar el cuerpo y la salud, este eje se centra principalmente en la enseñanza del cuidado del cuerpo desde el nacimiento, denominar a todas las partes del cuerpo por su nombre e ir construyendo la noción de intimidad. Implica la promoción de la salud e incluye un concepto de la misma en un sentido amplio y no como ausencia de enfermedad. También convoca a desarmar estereotipos de género y mandatos culturales en referencia al cuerpo que inciden, por ejemplo, en nuestras concepciones de belleza.
- Valorar la afectividad este eje reivindica los afectos ,emociones y sentimientos de las personas.

- Pone énfasis en aprender distintos modos de expresar y comunicar lo que se siente.
- Procura reflexionar sobre los vínculos entre las personas y el desarrollo de actitudes como la escucha, el respeto, la solidaridad y la empatía.
- La dimensión afectiva de la ESI no propone controlar las emociones, por el contrario busca darle un lugar de importancia y aprender a expresarlas de acuerdo con los contextos situados y los vínculos que allí se producen.
- Respetar la diversidad este eje explicita que todas las personas somos distintas y que la pluralidad enriquece la experiencia humana. No se trata de “tolerar” ni “aceptar” la diferencia, sino de reconocer que todas las personas somos diferentes y que en la heterogeneidad nos enriquecemos. Propone darle lugar a los múltiples afectos y entender la identidad en movimiento a lo largo de toda la vida. La diversidad está en los cuerpos, las familias, los géneros, los afectos, las culturas y se propone tanto respetarla como celebrarla.
- Garantizar la equidad de género se trata de pensar en términos de igualdad de derechos. Para esto es preciso reconocer las desigualdades de género que se dan en la sociedad, problematizarlas y trabajar para desarmarlas a lo largo de todo el sistema educativo. Nos invita a garantizar las mismas oportunidades a niñas y niños, evitando los estereotipos de género.
- Ejercer nuestros derechos este eje pone en evidencia que todas las personas son desde que nacen, sujetos de derechos. Esto implica que las infancias no son sujetos inferiores ni incompletos, sino que merecen ser cuidados, respetados y escuchados.

2.2.7 Incidencia del desarrollo psicosexual en la ESI

El desarrollo psicosexual se refiere a los cambios psicológicos y emocionales que

ocurren en los seres humanos a medida que crecen y maduran sexualmente. Estos cambios afectan a la forma en que las personas perciben su cuerpo, sus relaciones interpersonales, su sexualidad y su identidad de género. La educación sexual integral (ESI) busca abordar estos cambios y promover la salud sexual y reproductiva de las personas a lo largo de toda su vida.

El desarrollo psicosexual es un aspecto fundamental de la ESI porque influye en la forma en que las personas entienden y manejan su sexualidad. Por ejemplo, durante la infancia, los niños y niñas comienzan a explorar su cuerpo y a descubrir las diferencias físicas entre los sexos. Durante la adolescencia, los jóvenes comienzan a experimentar cambios hormonales que los llevan a sentir atracción sexual por otros individuos. En la edad adulta, las personas pueden desarrollar una identidad sexual y de género más sólida y estable.

La ESI busca brindar información precisa y completa sobre el desarrollo psicosexual, incluyendo temas como la pubertad, la orientación sexual, la identidad de género y las relaciones sexuales. También se busca proporcionar a los estudiantes las habilidades necesarias para tomar decisiones saludables y responsables en relación con su sexualidad, como el uso de métodos anticonceptivos y la prevención de enfermedades de transmisión sexual. (Lineamientos curriculares para la Educación sexual infantil, Programa Nacional de Educación Sexual Integral, Ley 26150, Ministerio de Educación. Presidencia de la Nación, Argentina, 2009)

3. Puntos de encuentro entre la ESI y la Psicomotricidad Educativa de Bernard

Aucouturier

Estos dos enfoques pueden parecer a primera vista no relacionados, pero se complementan mutuamente. En el marco de la ESI, la Psicomotricidad Educativa de Aucouturier

puede ser utilizada para ayudar a los estudiantes a conocer mejor su cuerpo, a comprender las sensaciones que experimentan y a expresar sus emociones de manera libre y espontánea. De esta manera, se promueve una educación sexual, basada en la conciencia corporal y emocional, no condicionada por matrices ni prejuicios.

Algunos conceptos clave que pueden servir como marco teórico para entender la relación entre la ESI y la Psicomotricidad Educativa de Aucouturier son los siguientes:

Sexualidad: La sexualidad es una dimensión fundamental de la vida humana, que abarca no solo la actividad sexual, sino también las emociones, los afectos, la identidad y la relación con los demás. La ESI busca promover una educación integral en esta materia, basada en el respeto a la diversidad y la no discriminación.

- **Cuerpo:** El cuerpo es el medio a través del cual nos relacionamos con el mundo y con los demás. La Psicomotricidad Educativa de Aucouturier busca ayudar a los niños/as y jóvenes a conocer su propio cuerpo, a través del movimiento y la experimentación.
- **Emociones:** Las emociones son una parte fundamental de la experiencia humana, y están estrechamente relacionadas con la sexualidad. La Psicomotricidad Educativa de Aucouturier puede ayudar a los estudiantes a expresar sus emociones a través del movimiento y la comunicación.
- **Género:** El género es una construcción social que se refiere a las características y roles que se asocian tradicionalmente con lo masculino y lo femenino. La ESI busca promover una educación que respete la diversidad de género y combata los estereotipos y la discriminación.
- **Educación:** La educación es un proceso continuo de formación y desarrollo, que abarca no solo los conocimientos, sino también los

valores y actitudes. La ESI y la Psicomotricidad Educativa de Aucouturier pueden ser utilizadas como herramientas educativas para promover una educación integral en sexualidad, basada en la conciencia corporal y emocional.

En cuanto a la relación entre los objetivos de la psicomotricidad educativa y los ejes de la ESI observamos que:

El eje de "Conocimiento del cuerpo" de la ESI se enfoca en promover la comprensión del propio cuerpo, su funcionamiento y cambios durante el desarrollo. La psicomotricidad educativa también busca fomentar el conocimiento del cuerpo y su relación con el entorno a través de actividades que involucran la motricidad y la percepción corporal.

El eje de "Relaciones interpersonales" de la ESI se centra en el desarrollo de habilidades para establecer relaciones saludables y respetuosas. La psicomotricidad educativa también promueve el desarrollo de habilidades sociales y emocionales a través de actividades en grupo, juegos y la expresión corporal.

El eje de "Valoración de la diversidad" de la ESI busca fomentar el respeto y la valoración de la diversidad de género, orientación sexual, identidad y expresión de género, entre otros. La psicomotricidad educativa puede ser una herramienta útil para sensibilizar y educar sobre la diversidad y la inclusión a través de actividades que promueven la socialización, el respeto y la empatía.

El eje de "Cuidado del cuerpo" de la ESI busca promover el auto cuidado y el cuidado del cuerpo en cuanto a higiene, nutrición y actividad física saludable. La psicomotricidad educativa también promueve el cuidado del cuerpo a través de actividades que fomentan la conciencia corporal, el desarrollo postural y el movimiento.

El eje de "Ejercer nuestros derechos" de la ESI este eje pone en evidencia que todas las

personas son desde que nacen sujetos de derecho, esto implica que las infancias no son sujetos inferiores ni incompletos, sino que se merecen ser cuidados, respetados y escuchados. La psicomotricidad educativa puede contribuir a este objetivo a través del respeto a la subjetividad de las infancias promoviendo el derecho al juego, principalmente.

	ESI	PPA
CUIDAR EL CUERPO	Aceptar el cuerpo de las infancias, es su territorio; promover el autoconocimiento.	Ritual de entrada: repaso de las reglas y de la importancia del cuidado del cuerpo.
VALORAR LA AFECTIVIDAD	Este eje reivindica los afectos, emociones y sentimientos de las personas. Pone énfasis en aprender distintos modos de expresar y comunicar lo que se siente	Sistema de actitudes del psicomotricista, resonancias tónico-emocionales con las infancias.
RESPETAR LA DIVERSIDAD	Explicita que todas las personas somos distintas y que la pluralidad enriquece la experiencia humana. No se trata de “tolerar” ni “aceptar” la diferencia, sino de reconocer que todas las personas somos diferentes y que en la heterogeneidad nos enriquecemos.	La expresión de sí mismo mediante el juego espontáneo, respetar los niveles de expresividad y formas de expresar la diversidad en diferentes momentos en la sesión, principalmente en el juego sensorio motor o de representación.
GARANTIZAR LA EQUIDAD DE GÉNERO	Refiere a garantizar las mismas oportunidades a niñas y niños, evitando los estereotipos de género.	A través de los materiales, material polimorfo y transformable, no alude a un género específico. En el eje de equidad de género de la ESI, es importante destacar la participación activa de los hombres en el trabajo con infancias, ya que esto puede contribuir significativamente a fomentar una cultura de respeto e igualdad de género desde una edad temprana.
EJERCER NUESTROS DERECHOS	Respeto por los derechos de las infancias. El dispositivo de juego espontáneo.	En la sala de psicomotricidad: derecho a jugar.
ADULTO RESPETUOSO DE LA AUTONOMÍA PROGRESIVA DE LOS Y LAS NIÑAS.		

Tabla 3.1 Ejes de la ESI y objetivos de la psicomotricidad educativa.

La psicomotricidad educativa y los cinco ejes de la ESI comparten objetivos y pueden complementarse mutuamente para promover el desarrollo integral de los niños, niñas y

jóvenes. Ambos enfoques tienen en común la importancia del cuerpo y la necesidad de una mirada integral de la educación.

A continuación, se analizan ambas prácticas a través de un cuadro comparativo teniendo en cuenta diferentes parámetros tales como: definición, objetivo, enfoque, contenido, metodología y rol del adulto/a y del niño/a.

	ESI	PSICOMOTRICIDAD
DEFINICIÓN	Es una orientación educativa que busca promover el desarrollo integral de las personas en relación con su sexualidad.	Es una disciplina que estudia la relación entre el desarrollo psicológico y el movimiento corporal, que busca promover el desarrollo integral de las personas a través del movimiento.
OBJETIVO	Promover una educación integral en sexualidad, fomentando valores, actitudes y conocimientos que permitan desarrollar una vida sexual plena y saludable. Promover el conocimiento y la valoración del propio cuerpo y el de los Demás.	Favorecer el desarrollo psicomotor y emocional del niño/a través de la actividad lúdica y el movimiento corporal.
CONTENIDO	Aborda temas como el respeto por la diversidad, la igualdad de género, la prevención de abusos, conciencia de sí, cuidado del cuerpo entre otros.	Se centra en la actividad lúdica, tono, postura, movimiento, y en el desarrollo psicomotor, emocional y cognitivo del cuerpo y su cuidado en relación
ENFOQUE	Enfoque socio-constructivista, que promueve la participación activa de los/as estudiantes en la construcción de su propia identidad sexual.	Enfoque psicomotriz, que se basa en la relación entre el movimiento y la emoción, favoreciendo el desarrollo integral del niño y su autonomía.
METODOLOGÍA	Enfoque participativo, que fomenta la reflexión, el diálogo y la construcción conjunta del conocimiento.	Enfoque lúdico, que favorece la exploración y el descubrimiento a través de la actividad motora y el juego.
ROL DEL ADULTO	Facilitador del aprendizaje, que promueve la reflexión y el diálogo, comparte y divulga la temática de ESI. sin imponer sus propias ideas.	“Partenaire simbólico” en el juego del niño/a. Acompañante del niño/a de manera empática y respetuosa del juego del niño, sin direccionar la espontaneidad del juego.
ROL DEL NIÑO/A	Participante activo en el proceso de aprendizaje, que construye su propia identidad sexual de manera autónoma y crítica.	Explora y descubre a través de la actividad lúdica y el movimiento, que desarrolla su expresividad motriz, su inteligencia emocional y su creatividad.

Tabla 3.2 Comparación de parámetros de la ESI y de psicomotricidad.

Entonces, tanto la ESI como la psicomotricidad educativa de Bernard Aucouturier comparten el objetivo de promover el desarrollo integral del niño/a, aunque desde ámbitos

diferentes (sexual y afectivo en el caso de la ESI, y psicomotor y emocional en el caso de la psicomotricidad). Ambas se centran en el enfoque participativo y lúdico, y favorecen el desarrollo autónomo y crítico del niño/a.

La Práctica psicomotriz Aucouturier (PPA) promueve la formación personal del psicomotricista, con un sistema de actitudes basadas en el respeto por la participación activa de las y los niños, favoreciendo el juego libre, las resonancias emocionales, validando los sentires y expresiones diversas. Acompañando en la importancia del cuidado del cuerpo y en la autonomía. Por lo cual consideramos que es un dispositivo adecuado para incorporar y difundir los cinco ejes de la ESI en primera infancia: cuidar el cuerpo, valorar la afectividad, respetar la diversidad, garantizar la equidad de género y ejercer nuestros derechos.

Por lo que al analizar la epistemología desde donde nacen ambas "prácticas " podemos multiplicar el conocimiento para nuestro rol como psicomotricistas y elaborar posibles conclusiones útiles para las comunidades socioeducativas que acompañan desde distintos roles a las infancias.

Entonces, podemos decir que los siguientes son los puntos de encuentro entre ambas prácticas:

- La importancia del cuerpo y del movimiento en ambas disciplinas.
- La promoción del desarrollo integral de la persona.
- El respeto a la individualidad y a la diversidad.
- La participación activa y el aprendizaje significativo.
- La valoración de las emociones y los sentimientos.
- La importancia de la creatividad y la expresión libre.

4. Experiencias y prácticas que integran la ESI y la Psicomotricidad Educativa de Bernard Aucouturier

La psicomotricidad educativa Aucouturier tiene como objetivo principal el desarrollo armónico de la persona, tanto físico como psicológico, a través del juego y el movimiento. Se trata de un enfoque pedagógico que busca favorecer la creatividad, la integración, la expresión y la construcción de la identidad infantil.

La ESI (Educación Sexual Integral) en la primera infancia es un tema importante y delicado que requiere de propuestas pedagógicas, específicas. A continuación, se presentan algunas ideas y sugerencias que pueden ser útiles para la implementación de la ESI en la primera infancia:

Juegos y actividades lúdicas: Los niños y niñas aprenden a través del juego. Por lo tanto, se pueden desarrollar juegos y actividades lúdicas que permitan a los niños y niñas explorar su cuerpo independientemente de los géneros. Por ejemplo, se pueden jugar juegos de imitación. A partir de este momento se juegan distintos roles simbólicos en la sala de psicomotricidad, “jugar a como si...” con la libertad de adoptar cualquier rol, que permitan a los niños y niñas reasegurarse en su desarrollo.

- **Conversaciones en la sala/aula:** Es importante que se establezca un ambiente de confianza y respeto, donde los niños y niñas se sientan cómodos hablando de temas relacionados con la sexualidad. Los educadores pueden facilitar conversaciones en las que los niños y niñas puedan hacer preguntas y compartir sus dudas e inquietudes.
- **Cuentos y canciones:** Los cuentos y canciones son una excelente manera de introducir temas relacionados con la ESI en la primera infancia. Se pueden

seleccionar cuentos y canciones que traten temas como la diversidad, la igualdad de género, la familia, el amor y la amistad. Los educadores/as pueden utilizar estas historias para iniciar conversaciones y reflexiones en el aula/sala.

En este sentido, la educación sexual integral también puede ser complementada con la psicomotricidad educativa Aucouturier, ya que permite trabajar en la construcción de valores y actitudes relacionados con la sexualidad, como el respeto, la tolerancia y la responsabilidad.

Por lo tanto, la psicomotricidad educativa Aucouturier puede ser de gran ayuda para la educación sexual integral, ya que, a través de la exploración y experimentación corporal, los niños y niñas pueden conocer su cuerpo y aprender a valorarlo, respetarlo y cuidarlo. Además, la psicomotricidad educativa Aucouturier trabaja en la construcción de la identidad del niño/a, lo que puede ser de gran ayuda para que los niños/as desarrollen una identidad sexual positiva y se acepten a sí mismos, independientemente de su orientación sexual o identidad de género.

Es importante destacar que tanto la psicomotricidad educativa Aucouturier como la educación sexual integral son enfoques que requieren de una formación adecuada por parte de los profesionales encargados de implementarlos. La formación en psicomotricidad educativa Aucouturier permite a los educadores trabajar de manera más efectiva en la construcción de una identidad positiva en los niños y niñas, mientras que la formación en educación sexual integral puede permitir una educación sexual más integral y efectiva.

Realidad actual en la Argentina y la implementación de la ESI en primera infancia

En Argentina, la Educación Sexual Integral (ESI) es un derecho consagrado por ley desde el año 2006, y su implementación es obligatoria en todas las escuelas del país, tanto públicas como privadas. La ESI es una propuesta pedagógica orientada a la formación de ciudadanos críticos y responsables en el ámbito de la sexualidad, cuyo objetivo es brindar información y

herramientas para desarrollar una sexualidad saludable y responsable.

En cuanto a la implementación de la ESI en la primera infancia, es importante destacar que la Ley Nacional de Educación establece que debe abordarse de manera transversal en todos los niveles educativos, desde la inicial hasta la superior. En este sentido, la ESI en la primera infancia se aborda de manera lúdica y a través de actividades cotidianas, para que los niños y niñas comiencen a comprender las diferencias entre los géneros y las distintas formas de relacionarse afectivamente.

Actualmente, la implementación de la ESI en la primera infancia en Argentina está en proceso de consolidación. Existen diversos programas y proyectos que promueven la formación de docentes y la creación de materiales didácticos específicos para trabajar la ESI en la primera infancia. Asimismo, existen organizaciones y colectivos que brindan asesoramiento y capacitación para el abordaje de la ESI en el ámbito familiar.

Sin embargo, aún persisten desafíos en la implementación de la ESI en la primera infancia, entre ellos la falta de formación y capacitación de los docentes y la resistencia de algunos sectores de la sociedad a abordar la temática de la sexualidad en la educación. En este sentido, es importante seguir trabajando en la formación y capacitación de los docentes, así como en la promoción de una cultura de la educación sexual integral en la sociedad argentina.

4.1 Psicomotricidad y género en Argentina

La psicomotricidad es una disciplina que se enfoca en el desarrollo e integración de los aspectos motores, cognitivos y emocionales de una persona. En Argentina, existen varias corrientes de pensamiento y enfoques en cuanto a la psicomotricidad y su relación con el género.

Se reconoce que el género influye en el desarrollo psicomotor de las personas, ya que

existen estereotipos y roles de género que pueden afectar la forma de percibir y utilizar el cuerpo y el movimiento. Por ejemplo, se puede observar que a menudo se espera que los niños sean más activos y agresivos, mientras que se espera que las niñas sean más tranquilas y delicadas.

Sin embargo, también existe una corriente de pensamiento que defiende que la psicomotricidad debe ser una práctica inclusiva y no sexista, que permita a las personas expresarse libremente sin importar su género. Se promueve que se evite perpetuar estereotipos y roles de género en la forma en que se trabaja con los niños y niñas en esta disciplina.

En cuanto a la educación formal, en Argentina se han implementado políticas públicas para promover la igualdad de género en las escuelas, incluyendo en la enseñanza de la psicomotricidad. Por ejemplo, se han desarrollado materiales educativos y capacitaciones para docentes que promueven la inclusión de la diversidad de género en las actividades y juegos psicomotores.

La educación sexual integral (ESI) y la psicomotricidad son dos aspectos fundamentales en el cuidado del cuerpo en la primera infancia. A continuación, se presentan algunas recomendaciones para acompañar a las familias en la importancia de estos temas:

Generar un espacio de diálogo y escucha: Es importante que los adultos que conviven con los niños y niñas en la primera infancia tengan un espacio para expresar sus dudas y preocupaciones sobre estos temas. Escuchar sus inquietudes es fundamental para poder brindar información y orientación adecuada.

Promover el juego y la exploración del cuerpo: A través del juego y la exploración, los niños y niñas pueden conocer su cuerpo y comprender sus necesidades. Es importante que los

adultos acompañen este proceso de manera respetuosa y brinden información precisa.

Brindar información clara y adecuada a la edad: La información sobre ESI y psicomotricidad debe ser adecuada a la edad y comprensión de los niños y niñas. Los adultos deben utilizar un lenguaje sencillo y adaptado para explicar los conceptos.

Fomentar la autonomía y el autocuidado: Es importante que los niños y niñas aprendan a cuidar su cuerpo desde temprana edad. Los adultos/as pueden fomentar la autonomía y el autocuidado brindando información sobre higiene personal, alimentación saludable y actividad física adecuada a su edad.

Respetar la diversidad y promover la inclusión: Es fundamental que se respete la diversidad en todas sus formas y que se promueva la inclusión. Los niños y niñas deben aprender a respetar las diferencias y a valorar la diversidad como una riqueza cultural.

Buscar apoyo profesional en caso de necesidad: Si los adultos tienen dudas o inquietudes que no puedan resolver por sí mismos, es importante buscar apoyo profesional. Los profesionales de la salud y la educación pueden brindar orientación y acompañamiento adecuados a cada situación.

De esta manera, se podrá contribuir al cuidado integral del cuerpo y al desarrollo saludable de los niños y niñas en esta etapa de la vida. En Argentina se reconoce la influencia del género en el desarrollo psicomotor de las personas, pero también se promueve una psicomotricidad inclusiva y no sexista, que permita a las personas expresarse libremente sin importar su género.

5. Conclusiones

5.1 Reflexiones finales sobre los puntos de encuentro entre la ESI y la Psicomotricidad

Educativa de Bernard Aucouturier

“El cuerpo como resultante de las condiciones de vida, de las relaciones económicas, de los valores y creencias religiosas, del desarrollo tecnológico y científico y del poder de la clase social y del grupo en el cual se desarrolla”. (Wallon, 1981)

La sexualidad nos atraviesa desde que nacemos, y por eso la ESI debe abordarse también en los espacios de primera infancia. Desde bebés, y dentro de un entorno económico-social y cultural, se van construyendo las preferencias, los deseos, los afectos, etc.

Posicionarnos en un paradigma de crianza respetuosa enmarcada en la ESI implica asumir una posición ética, social y política, entendiendo las infancias como sujetos de derecho. A la vez, si la niñez es una construcción social podemos ver que no hay una sola manera de transcurrirla y por tanto hay muchas maneras de ser niño o niña, en diferentes lugares y momentos históricos.

Ante leyes que modifican los constructos culturales como la Ley Identidad de género, la Ley Brisa, la Ley Micaela, la Ley de matrimonio igualitario y la Ley de Educación Sexual Integral, analizada en esta investigación, se forman instancias de reconocimiento a parte de la sociedad antes no reconocida mediante políticas públicas y legislativas.

Entonces, podemos decir que es a través de estas legislaciones, estos cambios legislativos que hay cambios por la conquista de derechos arriba mencionados que habilitan un replanteo de una moral más tradicional, hay una ética que tiende a ser más inquieta y se rompe el “status quo” en el que estamos conviviendo, de la sociedad actual. Poniendo en pugna viejos y nuevos paradigmas.

Estas leyes son de intersectorialidad, ya que intervienen en varios sectores en la sociedad y ámbitos ya sea la educación, la salud, la familia, etc. Estas leyes que al principio empezaron siendo normas que surgieron desde la sociedad, tienen su punto de partida desde la corporeidad.

Esta relación entre cuerpo y género es la que nos impulsa a establecer esta convergencia entre psicomotricidad y la ESI, ya que desde nuestra profesión trabajamos desde el juego y con el cuerpo (el nuestro y el de los otros/as).

La dialéctica entre el cuerpo y el género es el punto central en el análisis de los puntos de encuentro entre la ESI y la PPA, ya que desde el encuadre de la psicomotricidad podemos dar lugar a la expresión ,a través del juego espontáneo, de diferentes maneras de ser y estar en el mundo y es en este encuadre desde las mismas "reglas" marcadas al principio de cada sesión de psicomotricidad (cuidar nuestro cuerpo , el de los compañeros/as, etc.) y a través de una actitud empática del profesional de la psicomotricidad que apoya estas elecciones logrando el verdadero reconocimiento del otro .

Junto a los trabajos de Robert Stoller, entre otros, comenzó a desarrollar el concepto de identidad de género para dar cuenta de las experiencias de las personas que no se comportaban ni se identificaban como se esperaba en función de su asignación de sexo al nacer. A partir de sus investigaciones en el campo de la sexualidad —y especialmente en torno a las transexualidades e intersexualidades— se desarrollaron una serie de producciones que pusieron en tensión las argumentaciones biologicistas, esencialistas y deterministas respecto de los géneros y las sexualidades. En esta búsqueda, feminismos, movimientos disidentes y distintos espacios académicos confluyen en un campo de debates y de desarrollos teóricos y políticos que potencian diferentes perspectivas y miradas que problematizan esta categoría y comparten un compromiso

con la ampliación de derechos y las conquistas de mayores horizontes de justicia.

(<https://www.edu.ar/recursos/157473/genero>)

En este no reducir al campo orgánico, a lo biológico; El concepto de cuerpo podemos ver diferentes dimensiones de la corporeidad, diferentes manifestaciones corporales porque el cuerpo es en sus manifestaciones a través de miradas, de la escucha, de gestos, de posturas, de praxias y también desde la palabra.

Podemos decir que el cuerpo construye su discurso en una convergencia entre los diferentes factores que influyen en esta construcción de la identidad cómo pueden ser las matrices de crianza, los juegos de crianza, las praxis lúdicas y los relatos de juego como representación y presentación de la corporeidad, como ese cuerpo es tocado y respetado (o no) desde el primer momento de vida a través de los cuidados cotidianos.

Este dinamismo lúdico y creativo en el que se crea la conciencia corporal desde diferentes lugares y frentes con conceptos que la van conformando histórica, social y políticamente se va transformando en el devenir de su construcción.

El cuerpo, no solamente biológico, se construye a partir de los otros, a través de cuidados de calidad, del cariño, del afecto, del apego, pero también puede ser a través del maltrato, de la violencia, del hiper estímulo, etc.

En este sentido, podemos decir, que el género no existe fuera del cuerpo de estas manifestaciones corporales que hablamos. Entonces cuando él “yo” se manifiesta y es reconocido por el otro en relaciones con el otro/a hay un reconocimiento, hay una escucha y solo podemos construir nuestra identidad a través de la relación con el otro.

Conceptos como autonomía, libertad de movimiento, cuidados respetuosos, juego,

adultos responsables y garantes, espacios educativos que favorezcan el desarrollo infantil se ponen en valor, en palabras, en acción, se van gestando en los haceres cotidianos de espacios educativos formales y no formales, en ámbitos familiares, en los sentires de los y las adultas que intervienen en la vida de las y los niños, otras miradas, el respeto, el afecto, como un derecho.

Es por eso que también, la práctica psicomotriz se vuelve a repensar frente a la vigencia de su encuadre, objetivos, sistema de actitudes del y de las psicomotricistas, entendiendo que el aporte de las sesiones de psicomotricidad educativa alberga los elementos constitutivos para brindar a las infancias espacios expresivos de una gran potencia en la construcción de singularidades, subjetividades.

Aportando no solo lo específico a las niñeces sino también invita a mirar con otros lentes, posibilitando y demostrando que el niño, niña debe ser considerado como sujeto de derecho.

Poder hacer vigente la ESI en la sala de psicomotricidad es una nueva mirada, otro aporte, un respirar aire nuevo de lo que hace tanto tiempo promueven psicomotricistas formados profesionalmente, capaces de compartir esos lentes y abrir puertas que permitan vislumbrar la importancia de formas respetuosas hacia las infancias y cómo esto puede ser el germen para futuras sociedades, más justas, afectivas, menos violentas. Dar herramientas participativas a las infancias, claramente tendrá incidencia en las sociedades futuras. respetuosos, juego, adultos responsables y garantes, espacios educativos que favorezcan el desarrollo infantil se ponen en valor, en palabras, en acción, se van gestando en los haceres cotidianos de espacios educativos formales y no formales, en ámbitos familiares, en los sentires de los y las adultas que intervienen en la vida de las y los niños, otras miradas, el respeto, el afecto, como un derecho.

Es por eso que también, la práctica psicomotriz se vuelve a repensar frente a la vigencia de su encuadre, objetivos, sistema de actitudes del y de las psicomotricistas, entendiendo que el aporte de las sesiones de psicomotricidad educativa alberga los elementos constitutivos para brindar a las infancias espacios expresivos de una gran potencia en la construcción de singularidades, subjetividades. Aportando no solo lo específico a las niñeces sino también invita a mirar con otros lentes, posibilitando y demostrando que el niño, niña debe ser considerado como sujeto de derecho.

Poder hacer vigente la ESI en la sala de psicomotricidad es una nueva mirada, otro aporte, un respirar aire nuevo de lo que hace tanto tiempo promueven psicomotricistas formados profesionalmente, capaces de compartir esos lentes y abrir puertas que permitan vislumbrar la importancia de formas respetuosas hacia las infancias y cómo esto puede ser el germen para futuras sociedades, más justas, afectivas, menos violentas. Dar herramientas participativas a las infancias, claramente tendrá incidencia en las sociedades futuras.

Tal como planteamos inicialmente en la hipótesis la ESI y la PPA se retroalimentan dando respuestas a las necesidades vigentes, concientizan, promueven, acompañan, ponen al niño/a en el centro, en el foco de lo educativo, social, vincular. Exponen con claridad el lugar que ocupan, interpela a la sociedad a tomar conciencia y responsabilidad.

Desde esa reflexión enunciamos los principales puntos de la ESI con relación a los cuidados de las infancias tempranas. Pensando en los cuidados cotidianos como transversales al desarrollo infantil, destacamos la importancia de los ámbitos socioeducativos como espacios generadores de condiciones propicias y estas condiciones se ponen en evidencia al pensar en cómo conviven distintos profesionales por ejemplo en las escuelas se puede observar la convergencia planteada en nuestro tema de la ESI y la PPA. Esta relación puede propiciar

familiaridad, disponibilidad y circulación de conocimiento en relación con estas temáticas y a la posibilidad de replicar la importancia en los cuidados del cuerpo, el valor del mismo. A lo largo de nuestro recorrido acompañando infancias, desde nuestra formación como Técnicas en cuidados infantiles, y luego en distintas formaciones que tienen como principales conceptos la escucha activa y el respeto hacia las niñas, a su ritmo y luego de muchos años de trabajo corporal en formación constante de constitución del rol en la formación de psicomotricidad confirmamos la manera de mirar al niño/a, la manera de mirar a las infancias. Es que los niños/as son cuerpo pero nosotras también lo somos y entendemos que era muy importante acercarse a las infancias cambiando la mirada ajustándonos a sus necesidades reales. La psicomotricidad une lo psicológico, lo psíquico, lo afectivo, lo emocional, con lo motriz, con lo corporal con el movimiento con la acción, por ende, con la comunicación y socialización, con el aprendizaje.

La psicomotricidad nos demuestra que somos un todo, lo que pasa con nuestras emociones influyen en nuestro cuerpo y en nuestra expresividad motriz.

Nosotras crecimos en una educación tradicional a través de la formación pudimos cambiar la mirada hacia las infancias y nos quitamos la mochila de cómo deben hacerse las cosas, que es lo que el niño/a tiene que hacer y en qué momento, sin tener en cuenta en qué momento madurativo se encuentra y sus propias iniciativas.

Siempre partiendo de lo que el niño/a puede hacer, no de lo que el niño/a no puede hacer, entendemos la importancia del trabajo personal y reflexivo para reconocer nuestras propias limitaciones y posibilidades, la capacidad de escucha activa y de establecer resonancias tónico-emocionales frente a otro/a.

Es así que, desde la construcción del rol como psicomotricistas, poniendo nuestro

propio cuerpo en juego, en acción valoramos la importancia de la anticipación, de no etiquetar, de ponerle valor al decir y al jugar (evitando palabras de aprobación o desaprobación).

Con relación a la problemática expuesta al principio de la presente tesina, es que frente a este discurso hegemónico que existe en relación con las niñeces es que valoramos un lugar donde desde el juego se puede disfrutar de cada ser en su expresividad libre de género.

En conclusión, a lo largo de esta tesina hemos explorado y analizado los ejes centrales de la psicomotricidad y la educación sexual integral, dos áreas fundamentales para el desarrollo integral de las personas. Con relación a la psicomotricidad, es una disciplina que reivindica el juego como la vía expresiva, psíquica y corporal, invita a dejar viejos paradigmas e invita a habitar nuevos modos de relación aun en contextos donde las condiciones económicas y sociales sean desfavorables.

Hemos comprendido su importancia en la adquisición de habilidades motoras, cognitivas y socioemocionales, así como su capacidad para promover la integración y el bienestar de las personas. Además, hemos destacado la relevancia de la intervención psicomotriz en contextos educativos, terapéuticos y de salud, reconociendo su potencial para fomentar el aprendizaje, la comunicación y la autonomía.

Por otro lado, al abordar la educación sexual integral, hemos evidenciado la necesidad de una formación integral en esta área, que trasciende la mera transmisión de conocimientos biológicos, y que contempla aspectos emocionales, relacionales y éticos. La educación sexual integral se posiciona como un recurso fundamental para la promoción de la salud sexual y reproductiva, así como para la prevención de situaciones de riesgo y la promoción de relaciones sexuales responsables y respetuosas. Asimismo, hemos subrayado la importancia de una educación sexual inclusiva, que reconozca y respete la diversidad de identidades, orientaciones

sexuales y expresiones de género.

En última instancia, es vigente y oportuno tomar en valor la ESI como una ley que potencia los derechos de las infancias a ser tratadas con respeto por sus manifestaciones en sus distintas etapas evolutivas, compromete a las comunidades en su conjunto a ocuparse y que estos ejes sean abordados de manera integrada en los diferentes entornos educativos, terapéuticos y sociales, garantizando una formación holística que promueva el bienestar y el pleno desarrollo desde la primera infancia.

La psicomotricidad y la educación sexual integral se complementan epistemológicamente brindando herramientas valiosas para la construcción de una sociedad más informada, respetuosa y equitativa en términos de género y sexualidad. Para finalizar observamos una relación implícita entre la praxis de la psicomotricidad y la educación sexual integral.

Referencias bibliográficas

Ajuriaguerra, J. (1996). Manual de Psiquiatría Infantil. Editorial Mason.

Aucouturier, B. (1985). Práctica Psicomotriz. Reeducción y Terapia. Científico-Médica. Aucouturier, B. (2004). Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz. GRAÓ. Aucouturier, B. (2018). Actuar, jugar, pensar. Puntos de apoyo para la práctica psicomotriz educativa y terapéutica. GRAÓ.

Colección Derechos Humanos, Género y ESI en la escuela (2021). Género. 2a ed. Ministerio de Educación de la Nación.

Calmels, D. (2016). ¿Qué es la Psicomotricidad? Los trastornos psicomotores y la práctica psicomotriz. Nociones generales. Distribuidora Lumen SRL.

Calmels , D. (2018) El juego corporal. Editorial Paidós

Chokler, M. (2015). Acerca de la Práctica Psicomotriz de Bernard Aucouturier.

Centauro Editores S.A.C.

Chokler , M. (2017) Aventura dialógica de la infancia. Ediciones Cinco

Convención sobre los Derechos del Niño.(1990)

Lesbesgueris ,M. (2013) Niñas jugando, ni tan quietas ni tan activas. Editorial

Biblos Lesbesgueris, M. (2020) Géneros y psicomotricidad. Editorial Biblos

Lineamientos curriculares para la Educación sexual infantil , Programa Nacional de Educación Sexual Integral ,Ley 26150 (2009) Ministerio de Educación .Presidencia de la Nación ,Argentina.

Educación Sexual Integral (2021) 1a ed. - Ministerio de Educación de la Nación.

Ley n° 26.150 (2006). PROGRAMA NACIONAL DE EDUCACIÓN SEXUAL INTEGRAL. 2006.HONORABLE CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA.

Ley n° 26.061 (2005) LEY DE PROTECCIÓN INTEGRAL DE LOS DERECHOS DE LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES. 2005. HONORABLE CONGRESO DE LA NACIÓN ARGENTINA.

Ley N° 26206 (2006) LEY DE EDUCACIÓN NACIONAL . HONORABLE CONGRESO DE LA NACIÓN.

Martínez, A.; Bolla, L. (2020).Psicoanálisis y feminismos: hitos polémico-productivos de un vínculo ambivalente. Descentrada. Revista interdisciplinaria de feminismos y género.

Piaget, J. (1999) Psicología de la inteligencia ,Editorial Crítica.

Serrabona Más ,J. (2016) Abordaje psicomotriz de las dificultades de desarrollo.Editorial Horsori.

Spitz, R. (1965). El primer año de vida del niño. Aguilar.

Wallon ,H.(1979) .La evolución Psicológica del niño.Editorial Psique.

Ward , I.(2006) Psicoanálisis para principiantes .Editorial Era Naciente .

Winnicott , D. (1971) .Realidad y juego.Editorial Gedisa.

59

Índice

Capítulo I

Introducción..... 6

Presentación del tema

Justificación de la elección del tema

Objetivos de la tesina

Capítulo II.

Marco teórico: Principios y enfoques de ambas disciplinas... 9

Definición de la psicomotricidad educativa de Bernard

Aucouturier

Definición de la ESI y sus objetivos

Capítulo III.

Puntos de encuentro entre la ESI y la Psicomotricidad Educativa

de Bernard Aucouturier..... **37**

Capítulo IV.

Experiencias y prácticas que integran la ESI y la Psicomotricidad

Educativa de Bernard Aucouturier **44**

Capítulo V.

Conclusiones: Reflexiones finales sobre los puntos de encuentro

entre la ESI y la Psicomotricidad Educativa de Bernard

60

Aucouturier **49**

Referencias bibliográficas ... 57

Índice..... 59